



**¿Deberían
los cristianos
celebrar
la Navidad?**

J. Hampton Keathley III

¿Deberían los cristianos celebrar la Navidad?

Escrito por

J. Hampton Keathley III

Prólogo.....	3
Introducción.....	5
Argumentos contra la celebración de la Navidad	7
Argumento número 1: La Navidad está comercializada y es materialista.....	7
Argumento número 2: La Escritura no lo autoriza	8
Argumento número 3: La Escritura lo prohíbe	9
Argumento número 4: Las tradiciones navideñas provienen del paganismo.....	10
Cuestiones que se plantean hoy en día.....	12
Argumento número 5: Incertidumbre de la fecha del nacimiento de Cristo	17
Argumento número 6: El momento de la llegada de los Reyes Magos	19
Argumento número 7: Navidad significa "Misa de Cristo"	20
Argumento número 8: ¿Qué pasa con Papá Noel?	21
Conclusión	22
Sobre el Autor	23
Recursos para tu edificación	23

PRÓLOGO

La semana pasada recibí esta respuesta a un libro gratis de Reflexiones Navideñas que estamos regalando:

“Quería consultarle, ya que estamos en el tema Navidad, en realidad comentarle, que estoy un poco confundida con este tema, toda la vida he festejado la navidad dentro del contexto cristiano, en mi iglesia hemos celebrado siempre con reuniones especiales, obras de teatro alusivas al nacimiento de nuestro Señor, cánticos y villancicos... pero desde hace unos años ha estado entrando la idea de que esta fiesta es pagana, y ya no se festeja en mi iglesia, y esto realmente me pone triste, porque yo quisiera festejarlo como siempre, aunque sea en mi hogar, y no sé si estoy haciendo bien o mal... y mi espíritu navideño (está) hoy por hoy muy en baja... ¿Qué opinión tiene usted?”

Realmente hace mucho que vengo escuchando esto de “no festejar la Navidad porque es una fiesta pagana”, así que me gustaría ayudar a aquellos que se están preguntando si como cristianos deberíamos celebrar esta temporada.

Si nos remontamos a la historia, descubriremos que nuestros antepasados espirituales eligieron “competir” con los paganos rescatando ciertos días para Jesucristo que tradicionalmente habían sido mantenidos como sagrados por sus vecinos paganos.

La historia es clara en cuanto a que los cristianos eligieron esos mismos días para honrar a su Señor en lugar de seguir las celebraciones paganas. Era un testimonio contra el paganismo y una forma de “redimir aquellos días”. No encuentro nada malo en esto en absoluto. (Por supuesto, no estoy sugiriendo que adornemos con imágenes de Santa Claus y el Conejo de Pascua para celebrar el nacimiento de Jesús y la resurrección. Eso no tiene nada que ver con el significado cristiano de la Navidad y la Pascua. Estoy hablando de la celebración de estos dos eventos donde se glorifica a Jesús en esas fiestas).

No es diferente a cuando Martín Lutero y William Booth tomaron melodías creadas por paganos que se cantaban en los bares de ese entonces, y las “redimieron” poniéndoles letra cristiana. ¿Te das cuenta de que muchas de las letras de los himnos clásicos que los cristianos cantamos habitualmente fueron puestas originalmente en melodías paganas hace mucho tiempo? De nuevo, personalmente no veo ningún problema en ello.

En consecuencia, pensar que un determinado día o melodía musical encierra algún tipo de maldad ritualista es, en el mejor de los casos, supersticioso. Es más, este tipo de pensamiento es realmente pagano.

Cómo, por qué y cuándo el pueblo de Dios recuerda y celebra el nacimiento, la muerte y la resurrección de Jesucristo es una cuestión de conciencia personal:

“Acepten a los creyentes que son débiles en la fe y no discutan acerca de lo que ellos consideran bueno o malo. Por ejemplo, un creyente piensa que está bien comer de todo; pero otro creyente, con una conciencia sensible, come solo verduras. Los que se sienten libres para comer de todo no deben menospreciar a los que no sienten la misma libertad; y los que no comen determinados alimentos no deben juzgar a los que sí los comen, porque a esos hermanos Dios los ha aceptado. ¿Quién eres tú para juzgar a los sirvientes de otro? Su amo dirá si quedan en pie o caen; y con la ayuda del Señor, quedarán en pie y recibirán la aprobación de él.

Del mismo modo, algunos piensan que un día es más sagrado que otro, mientras que otros creen que todos los días son iguales. Cada uno debería estar plenamente convencido de que el día que elija es aceptable. Los que adoran al Señor un día en particular lo hacen para honrarlo a él. Los que comen toda clase de alimentos lo hacen para honrar al Señor, ya que le dan gracias a Dios antes de comer. Y los que se niegan a comer ciertos alimentos también quieren agradar al Señor y le dan gracias a Dios.”
Romanos 14:1-6 (NTV).

Por esta razón este tema (como muchos otros por los que veo que muchos “cristianos” se desangran en las redes) nunca me ha interesado en lo más mínimo. Estoy muy de acuerdo con Pablo, que no era legalista, en su conclusión sobre la observancia de ciertos días: “Que cada uno se persuada en su propia mente.”

Ahora bien, entiendo que algunos hermanos necesitarán algo más para despejar todas sus dudas, y la biblia es muy clara con respecto a estas cuestiones, por eso me he sentido en la libertad de traducir este artículo que responde a cada uno de los cuestionamientos que oímos en estos días, escrito por un teólogo y pastor por más de 28 años.

Tienes permiso para compartirlo siempre y cuando respetes lo escrito por el autor (sin agregar ni quitar nada) y la fuente (donde está publicado el artículo original).

Espero sea de edificación para tu vida.

Andrés Reina
21 de diciembre del 2021

INTRODUCCIÓN

"¿Deben los cristianos celebrar la Navidad?" o, "¿Cómo debe un cristiano celebrar la Navidad?". Estas son preguntas que preocupan a muchos creyentes sinceros. De hecho, a muchos creyentes no les gusta esta época y se niegan a celebrarla. Se aducen varias razones, y aunque yo podría estar de acuerdo con algunas de sus preocupaciones y algunas de las razones ofrecidas contra la observancia de la Navidad, no estaría necesariamente de acuerdo con sus conclusiones.

Un día vi en la televisión a un predicador que denunciaba la celebración de la Navidad. Decía que era una fiesta pagana y que Cristo no podía haber nacido en diciembre. Utilizó algunos pasajes del Antiguo Testamento para mostrar cómo el árbol de Navidad era idólatra y una abominación. Citó Jeremías 10:2-4 que dice:

² Así dijo Jehová: No aprendáis el camino de las naciones, ni de las señales del cielo tengáis temor, aunque las naciones las teman. ³ Porque las costumbres de los pueblos son vanidad; porque leño del bosque cortaron, obra de manos de artífice con buril. ⁴ Con plata y oro lo adornan; con clavos y martillo lo afirman para que no se mueva.

Luego citó Isaías 44:14-15:

¹⁴ Corta cedros, y toma ciprés y encina, que crecen entre los árboles del bosque; planta pino, que se críe con la lluvia. ¹⁵ De él se sirve luego el hombre para quemar, y toma de ellos para calentarse; enciende también el horno, y cuece panes; hace además un dios, y lo adora; fabrica un ídolo, y se arrodilla delante de él.

Finalmente, citó a Jeremías 3:13

¹³ Reconoce, pues, tu maldad, porque contra Jehová tu Dios has prevaricado, y fornicaste con los extraños debajo de todo árbol frondoso, y no oíste mi voz, dice Jehová.

Parece que los puntos de referencia para este predicador eran "la madera cortada del bosque", "la adornan con plata y oro", "planta un abeto" (un árbol de hoja perenne), "esparce tus favores... debajo de todo árbol verde", y "cae ante él".

El predicador continuó diciendo que en Navidad la gente toma un árbol de hoja perenne cortado del bosque; lo decoran con adornos de plata y oro, y luego se postran ante él cuando colocan sus regalos bajo el árbol. Su conclusión fue que esto es idolatría.

Si esto no fuera tan triste, sería divertidísimo, pero las personas sinceras escuchan esto y se preocupan. Como pastor, he tenido personas que me preguntan cosas como: "¿Estamos equivocados al celebrar la Navidad?". "¿Es esto idolatría?" "¿Qué debemos hacer para celebrar la Navidad?".

Es esta mentalidad la que abordaré en este estudio. ¿Cómo deben responder los creyentes a estas preguntas y a las críticas que se hacen a la celebración de la Navidad y a la temporada navideña? ¿Es bíblicamente incorrecto celebrar la Navidad? ¿Es pagana?

Dondequiera que vayamos durante la temporada, los signos de la Navidad están allí con todo su brillo, resplandor, luces, colores verdes y rojos, tarjetas, festividades, villancicos, campanas, Papás Noel, escenas del pesebre, ángeles, árboles y regalos (y el empuje de todas las empresas arrastrándonos hacia el consumismo). La temporada navideña hace o deshace muchos negocios.

¿Debemos llamar la atención sobre el hecho de que algunas de nuestras tradiciones navideñas, como el árbol decorado y el muérdago, tienen sus raíces en las fiestas paganas? ¿Debemos afirmar que celebrar la Navidad es promover el paganismo y el materialismo y, por lo tanto, no es algo bíblico?

Personalmente, no estoy de acuerdo con esa conclusión. En este breve estudio, examinaremos algunos de los argumentos y consideraremos algunas de las opciones bíblicas que tenemos como creyentes.

ARGUMENTOS CONTRA LA CELEBRACIÓN DE LA NAVIDAD

Argumento número 1: La Navidad está comercializada y es materialista

Se dice que, debido a que el nacimiento de Cristo se ha comercializado y secularizado, se ha perdido el verdadero significado de la temporada. En su mayor parte, esto es cierto. Incluso la historia del nacimiento de Cristo es a menudo distorsionada, burlada o mal interpretada. Se dice que el significado de la Navidad es el espíritu de dar. Sin embargo, se olvida, se rechaza o se ignora la entrega del Hijo de Dios que se convirtió en el niño del pesebre para convertirse en el hombre de la cruz y reinar un día en la tierra con Su corona.

Respuestas y consideraciones:

Si utilizamos este argumento como una razón legítima para descartar toda la celebración del nacimiento de Cristo en Navidad, se entiende que tendríamos que desechar todo, incluso nuestras Biblias y nuestras esposas o esposos. ¿Por qué? Porque Satanás y el hombre desvirtúan y arruinan todo en la vida: la Biblia, el sexo, el matrimonio, la iglesia, la comida, todo. Nombra una cosa que Satanás no arruine. No desechemos las cosas sólo porque el mundo las usa mal o las distorsiona.

En 1 Tesalonicenses 5:22 Pablo dice: *"absténganse de toda forma de maldad"*. Debido a la traducción de la RV, "toda apariencia de maldad", algunos han interpretado que esto se aplica a cualquier cosa que parezca ser mala. Sin embargo, como la traducción de la NASB aclara, el significado de Pablo es "abstenerse de toda forma genuina de maldad", no de lo que simplemente pueda parecer malo. Debemos abstenernos de lo que es genuinamente malo o incorrecto de acuerdo con el índice de la Palabra de Dios. Abstenerse de la mera apariencia del mal parecería contradecir lo que el Apóstol dice en el segundo pasaje importante para esta discusión.

En Tito 1:15 el Apóstol también advierte contra los que ven el mal en casi todo y lo condenan. Para estas personas, muchas cosas tienen apariencia de maldad, pero la pureza es ante todo una cuestión de la mente y la conciencia, no sólo de lo externo.:

"Para los puros, todas las cosas son puras; pero para los impuros e incrédulos, nada es puro, sino que tanto su mente como su conciencia están contaminadas". (NASB).

El hecho de que el mundo distorsione algo, no lo convierte en algo malo si evitamos las distorsiones y lo usamos como Dios quiere o de una manera que no vaya en contra del carácter y la santidad de Dios. Una buena ilustración es la belleza del amor sexual dentro de los vínculos del matrimonio.

Argumento número 2: La Escritura no lo autoriza

El argumento es que, dado que la Biblia no nos autoriza claramente a celebrar el nacimiento de Cristo durante esa época, no deberíamos tener celebraciones o incluso servicios especiales para conmemorar el nacimiento de Cristo.

Por otra parte, las Escrituras nos dicen que recordemos su muerte en la ordenanza de la Cena del Señor, y celebramos su resurrección reuniéndonos el primer día de la semana, pero no hay ningún precedente para celebrar su nacimiento.

Respuestas y consideraciones:

Esto es lo que podríamos llamar legítimamente hiperliteralismo en el uso de las Escrituras. Tal enfoque pierde completamente el espíritu y el contenido de la Biblia. El hiperliteralismo (o letrismo) es una intensa devoción a los detalles de la Biblia de tal manera que se pierde el espíritu y la esencia de un pasaje. Si uno se dedica a contar el número de letras de una frase en lugar de escuchar su instrucción se pierde la verdad.

Si aplicáramos este argumento de manera consistente, tendríamos que dejar de usar los retroproyectors, los instrumentos musicales, los himnarios, los libros de coro, el edificio de la iglesia, los bancos, la escuela dominical, las escuelas cristianas y muchas otras cosas. Además, no podría haber servicios especiales o temporadas para conmemorar las cosas que Dios ha hecho como con la acción de gracias o un servicio de dedicación para un nuevo edificio.

¿Por qué? Porque las únicas ilustraciones de tales cosas se encuentran en el Antiguo Testamento y no en el Nuevo Testamento. Si el Nuevo Testamento hubiera hablado claramente sobre este asunto, este argumento sería correcto porque el Nuevo

Testamento tiene prioridad sobre el Antiguo Testamento. Sin embargo, como no lo ha hecho, el argumento del silencio no es razón suficiente.

Algunos argumentan que el Nuevo Testamento no ha guardado silencio, y este es el tercer argumento que debemos considerar.

Argumento número 3: La Escritura lo prohíbe

Colosenses 2:16-17 dice: *“Por lo tanto, que nadie actúe como juez de ustedes en lo que respecta a la comida o la bebida, o en lo que respecta a un festival o una luna nueva o un día de reposo, cosas que son una mera sombra de lo que ha de venir; pero la sustancia pertenece a Cristo.”*

Usando este pasaje, se afirma que la Escritura advierte y prohíbe la observancia de cualquier mes, temporadas, días o festividades religiosas especiales.

Respuestas y consideraciones:

Lo que prohíbe Colosenses 2:16-17 es la celebración de estaciones religiosas o días festivos cuando han sido prescritos como deber religioso y necesarios para la santidad o la espiritualidad.

En este pasaje, el Apóstol está hablando de las fiestas del Antiguo Testamento que eran sombras de la persona y la obra de Cristo, pero Cristo ya ha venido. Continuar celebrándolas es deshonar el hecho de su venida, o actuar como si Él no fuera suficiente para la salvación o la espiritualidad. Observe lo que dice el Apóstol, "que nadie actúe como juez de ustedes con respecto a...". Él está diciendo que no permitas que nadie te diga que estas cosas son requisitos para la felicidad con Dios. Eran sólo sombras de la persona y la obra de Cristo, y Él no sólo ha venido y cumplido esas sombras, sino que es totalmente suficiente.

Colosenses 2:16 y 17 no prohíbe de ninguna manera que los creyentes conmemoren algo como el nacimiento de Cristo si se hace por amor, devoción y la alegría que da la temporada cuando se utiliza como una forma de centrarse en el Salvador y no como un deber religioso. La cuestión no es la observancia, sino el motivo, las actitudes y el espíritu con el que se hace.

Además, creo que hay un precedente bíblico para conmemorar y recordar el nacimiento de Cristo. Esto está en consonancia con los acontecimientos que se produjeron en torno al nacimiento de Cristo:

1. La aparición del ángel del Señor con la gloria del Señor para anunciar el nacimiento de Cristo a los pastores (Lc. 2:10-12).
2. La respuesta de los ángeles ante el anuncio del nacimiento de Cristo (Lc. 2:13-14).
3. Las acciones de los pastores que dejaron sus rebaños para ir a ver lo que era nada menos que una celebración (Lc. 2:15-20).
4. Y la llegada de los hombres de oriente que traían regalos con un año o dos de retraso (Mt. 2:1-12).

Existe, por supuesto, el precedente del Nuevo Testamento de que los creyentes se reúnen en domingo. En esencia, se trata de una celebración de la resurrección del Señor. La iglesia primitiva lo hacía automáticamente, pero las Escrituras no nos ordenan hacerlo. De hecho, la iglesia primitiva al principio se reunía diariamente y tomaba la Cena del Señor diariamente, pero nosotros no lo hacemos así hoy. ¿Por qué no lo hacemos? Porque esto no es obligatorio. No estamos bajo la Ley. Los creyentes se reúnen el domingo debido a su significado y porque la iglesia primitiva estableció un precedente para ello, pero nunca fue ordenado en la Biblia. Los creyentes lo hacían por amor y adoración al Salvador resucitado.

El punto es este: Si la iglesia primitiva pudo celebrar la resurrección sin un mandato específico de Dios, sólo el espíritu del legalismo o la letra de la ley prohibirían la celebración del nacimiento de Cristo como una temporada especial de alegría y adoración. En última instancia, la cuestión no es la temporada, es la actitud y la razón detrás de ella y la distorsión de la misma.

Argumento número 4: Las tradiciones navideñas provienen del paganismo

Otro argumento en contra de la celebración de la Navidad que se ha hecho durante años es la afirmación de que muchas de las tradiciones que se encuentran en la celebración de la Navidad fueron traídas al cristianismo de las prácticas paganas. Entre ellas están el árbol de Navidad, las fiestas o comidas especiales y el muérdago.

¿Cómo podemos justificar estas cosas? ¿No es lo mismo que celebrar la Navidad? Un número de pasajes del Antiguo Testamento se utilizan a veces para condenar el uso de los árboles de Navidad, tales como: Jeremías 10:2-5; Isaías 40:19-20; 44:14-17. (Véanse los versículos de la introducción anterior).

Respuestas y consideraciones:

Veamos algunos datos históricos sobre nuestras tradiciones.

La Enciclopedia Pictórica de la Biblia Zondervan dice:

Poco a poco se fueron asimilando una serie de prácticas predominantes en las naciones a las que llegó el cristianismo y se combinaron con las ceremonias religiosas que rodean a la Navidad. La asimilación de tales prácticas generalmente representó los esfuerzos de los cristianos para transformar o absorber prácticas que de otro modo serían paganas.

La fiesta de Saturnalia en la Roma primitiva, por ejemplo, se celebraba durante siete días, del 17 al 24 de diciembre, y se caracterizaba por el espíritu de alegría, la entrega de regalos a los niños y otras formas de entretenimiento. Poco a poco, los primeros cristianos sustituyeron la fiesta pagana por la celebración de la Navidad; pero muchas de las tradiciones de esta observancia fueron asimiladas y siguen formando parte de la celebración de la Navidad. Otras naciones, los escandinavos, los alemanes, los franceses, los ingleses y otros, han dejado también su huella (pp. 804, 805).

Respecto a estos elementos antiguos, la Enciclopedia Cristiana dice:

Varios elementos simbólicos de la celebración pagana, como el encendido de velas, las decoraciones verdes y la entrega de regalos, se adaptaron al significado cristiano. Más tarde, cuando el cristianismo se extendió por el norte de Europa, las fiestas de invierno celtas, teutónicas y eslavas contribuyeron con el acebo, el muérdago, el árbol de Navidad, las hogueras y otros elementos similares.

Por último, el Diccionario Bíblico de Unger añade:

La entrega de regalos era una costumbre romana, mientras que el árbol de Navidad y el tronco de Navidad son restos del antiguo culto teutónico a la naturaleza. Poco a poco, la fiesta se convirtió en un mero jolgorio... La costumbre fue prohibida por una ley de parlamentos en 1555; y la reforma trajo un refinamiento en la celebración de la Navidad al enfatizar sus elementos cristianos.

¿Pero qué pasa con pasajes como el de Jeremías 10? Algunos creen que esto se refiere a la celebración de la Navidad y especialmente al uso del árbol de Navidad. ¿Nos está diciendo Jeremías que evitemos las costumbres de las naciones? No. Jeremías 10 es una denuncia a la fabricación y adoración de ídolos y no de la decoración de árboles de hoja perenne en el hogar.

- Este pasaje no es una negación categórica de todas las costumbres de las naciones. Es sólo un mandato para evitar aquellas costumbres que son contrarias a la revelación de Dios a Israel. Había muchas costumbres que Israel y las naciones tenían en común que no eran malas.
- Este pasaje de Jeremías y otros similares de Isaías tenían que ver con la idolatría. En primer lugar, Jeremías advierte contra la adoración astrológica: la adoración del sol, la luna y las estrellas. En segundo lugar, advierte contra el hecho de ir al bosque a cortar árboles para tallarlos en un ídolo de alguna forma, ya sea humano o animal, y luego adorarlos y rezarles para que los guíen, los protejan y los bendigan (cf. Is. 44:14-17).
- Algunos han tratado de relacionar la referencia al árbol verde en Jeremías 3:6, 13 con la referencia en 10:3s para justificar aún más la demanda del árbol de Navidad, pero esto se refiere a las arboledas idolátricas utilizadas como un lugar para la adoración de ídolos y el jolgorio.

Cuestiones que se plantean hoy en día

(1) Las asociaciones paganas se perdieron hace mucho tiempo

Los nombres de los días de nuestra semana también tuvieron su origen en creencias paganas. El jueves representaba originalmente al dios germánico del cielo o del trueno. El martes representaba a Tiw, el dios de la guerra. Y el miércoles procede de Woden, el dios principal de la mitología germánica. El domingo y el lunes estaban relacionados de alguna manera con el culto al sol y a la luna. El sábado proviene de Saturnus, o Saturno, y el viernes de Fria, la diosa del amor.

Todos estos antiguos significados con sus creencias y asociaciones se perdieron hace tiempo. Cuando llega el viernes no pensamos en Fria, la diosa del amor. El sábado no

pensamos en él como el día de Saturno, sino como nuestro día libre. Lo mismo ocurre con las tradiciones navideñas. Si uno observara los días de la semana o la temporada navideña con sus antiguas asociaciones en mente, ciertamente estaría equivocado. Pero a muchas de estas cosas, como a nuestro día del Sol, se les ha dado connotaciones cristianas.

- El árbol de hoja perenne es un símbolo de la vida eterna que Cristo, el Hijo de Dios, ofrece al hombre a través de otro árbol, la cruz (Ap. 2:7; 22:2, 14).
- Los regalos bajo el árbol pueden recordarnos el don de Dios y nuestra necesidad de darnos a los demás como quienes han recibido el don de la vida de Dios a través de Cristo.

Incluso sin buscar un significado especial en las tradiciones de la Navidad, se puede celebrar esta época por la alegría y la diversión familiar que puede aportar.

Me gustaría sugerir que los creyentes pueden aprovechar la temporada navideña como una tradición familiar y como una experiencia de aprendizaje, al igual que la Pascua del Antiguo Testamento fue utilizada por Israel. Todo depende del espíritu y la actitud con que se haga. Podemos ser muy negativos y críticos, o podemos ser positivos y utilizar la temporada como un tiempo para recordar y conmemorar el nacimiento del Salvador.

Podemos usarlo como un tiempo para demostrar el amor por los demás de una manera especial, y para estar juntos como una familia como lo hacemos en Acción de Gracias, el 4 de julio, o el Año Nuevo. Podemos hacer algo malo de ello o algo bueno.

(2) Hechos de la Escritura sobre la celebración de la Navidad

En vista de lo que hemos visto, la Biblia guarda silencio desde el punto de vista de nuestras tradiciones navideñas. Sin embargo, debido a nuestra libertad en Cristo bajo la gracia, estamos en libertad de celebrar la Navidad. El punto importante es que la Biblia simplemente no condena la celebración de la Navidad, incluso en la forma tradicional, y tenemos la libertad en Cristo para elegir hacerlo.

Sin embargo, las Escrituras establecen principios que deberían afectar a la forma en que la celebramos. Estos principios nos advierten y protegen de las distorsiones que encontramos en el mundo, como por ejemplo:

- Hoy en día, en muchas empresas y oficinas, la Navidad se celebra con fiestas desenfundadas y de borrachera en las que no se tiene en cuenta el motivo de la celebración: el nacimiento del Salvador del Mundo. Se convierte en un tiempo

solo de diversión.

- Hoy en día, la gente suele gastar a manos llenas en regalos y se endeuda mucho. Compran cosas que no se pueden permitir, que nadie necesita y que a veces ni siquiera pueden identificar. La respuesta que oímos cuando alguien recibe un regalo es "Oye, gracias. ¿Qué es?"
- Los niños se enfocan tanto en los regalos y los juguetes que pierden de vista al Salvador - o nunca oyen hablar del Señor - como el regalo de Dios de su Hijo para que tengamos vida.
- A través del mensaje navideño, los padres a menudo no enseñan el espíritu de dar como un resultado de su relación con Dios a través de la fe en Cristo, el regalo de Dios al mundo.
- Finalmente, algunos pueden observar la temporada como observarían la cuaresma, como un día santo religioso que debe ser observado para ganar puntos con Dios, o para volverse más espiritual.

Pero no tiene por qué ser así. Incluso el aspecto de los regalos puede hacerse de manera que sea instructivo, significativo, acorde con el presupuesto de cada uno y con la enseñanza bíblica relativa a la mayordomía cristiana.

(3) Las tradiciones antiguas son a menudo distorsiones de la revelación original

Muchas de las costumbres de la Navidad se originaron en el antiguo paganismo babilónico y estaban relacionadas de diversas maneras con el culto a la madre y al niño. Pero a menudo se pasa por alto un concepto importante.

Originalmente, muchas de las ideas de estas prácticas paganas pueden haber tenido sus raíces en la verdad del Antiguo Testamento o en la revelación divina:

- En Génesis 3:15, tenemos la promesa del Salvador a través de la semilla de una mujer.

- En Isaías 7:14, tenemos la promesa de que este Salvador vendrá a través del nacimiento virginal.
- Varios pasajes utilizan el símbolo de un árbol para señalar la promesa de vida a través del Mesías. Génesis 2:9; 3:17, 22; Apocalipsis 2:7; 22:2, 14 todos hablan de un árbol de la vida, algunos históricos, otros proféticos. Isaías 4:2; 11:1; 60:21; Jeremías 23:5; 33:15 y Zacarías 3:8; 6:12 hablan de la rama del Señor como obra de Dios.

Estos versículos forman toda una línea de profecías relacionadas con la rama del Señor, el brote, que brotaría y se convertiría en un árbol de vida tanto para Israel como para las naciones. Así, cuando llegamos al Nuevo Testamento, encontramos referencias a un árbol de vida que está disponible para los creyentes en Cristo.

En vista de estas profecías del Antiguo Testamento, creo que cuatro cosas son evidentes:

- Estas antiguas costumbres de las naciones fueron originalmente introducidas en la vida religiosa de las naciones por Satanás para desvirtuar las promesas originales y la verdad de Dios que estas costumbres representarían. Por ejemplo, en el culto al niño-madre de la antigua Babilonia, la madre era el objeto principal de adoración, no su hijo. Esto era una distorsión de la promesa de Génesis 3:15.
- Estas costumbres provenían de una necesidad básica en el hombre (incorporada por Dios) de la verdad y la necesidad de un Salvador. Las prácticas, aunque en forma pervertida, representaban un libertador, la provisión de vida eterna, el don de Dios a través de la semilla de una mujer, una rama divina del cielo como medio de reconciliación con Dios.
- El principio es que estas costumbres arrojan una luz sorprendente sobre la revelación de la gracia de Dios tal y como vino originalmente de Dios en el principio de la historia humana. Al igual que con la historia del diluvio, la tentación y la caída del hombre, todas ellas se pervertieron de lo que encontramos en la Palabra inspirada. Sin embargo, en muchos casos, apuntaban a la revelación original de Dios y tal vez incluso a temas que eran originalmente puros.

- Hoy en día, nuestras tradiciones navideñas han perdido sus connotaciones paganas originales. En algunos casos, las distorsiones fueron corregidas por los reformadores hace más de doscientos años, pero no consideraron oportuno condenar la celebración de la Navidad.

(4) La celebración de la Navidad entra en la categoría de cosas dudosas.

Se argumenta que, dado que la Escritura no descarta claramente la celebración de la Navidad, su celebración entra en la categoría de cosas discutibles o dudosas, cubiertas por los principios de Romanos 14 y 1 Corintios 8 y 9. En resumen, estos pasajes nos enseñan los siguientes principios:

- Cada creyente debe estar convencido en su propia mente (Rom. 14:5).
- No debemos juzgar ni mirar con desprecio a otros que no llegan a la misma conclusión que nosotros (Rom. 14:3, 4, 13).
- Así como no hay nada malo en la carne sacrificada a los ídolos, tampoco hay nada inherentemente malo en la Navidad tradicional con el árbol, los regalos, los villancicos y las decoraciones. Estas cosas son lo que la gente hace con sus actitudes y creencias (Rom. 14:22-23; 1 Cor. 8:4-8; 10:19).
- La cuestión fundamental es nuestra actitud, los motivos y la forma en que uno decide celebrar la temporada navideña de alguna manera.

(5) Algunas opciones a considerar

- Si tienes dudas o recelos, deja de lado la celebración de la Navidad. Pero no te conviertas en el personaje de Scrooge de la novela de Charles Dickens, despreciando a los que sí la celebran (Rom. 14:-5).
- Elimina algunos o todos los elementos tradicionales como el árbol, los regalos, etc., pero pasa la temporada reflexionando sobre el nacimiento del Salvador a través de la Palabra y el canto de villancicos.
- Mantén las tradiciones de la temporada -el árbol, los regalos y las decoraciones- pero despréndete de cualquier tono religioso. Utiliza esta

temporada simplemente como una tradición familiar para divertirse y convivir en familia. Pero recuerda el nacimiento de Cristo mediante villancicos, la lectura de la historia de la Navidad y los momentos con otros miembros del cuerpo de Cristo.

- Mantén las tradiciones navideñas y utilízalas para ilustrar y centrarte en la verdad de Jesucristo. (1) El árbol habla del Señor y de la vida eterna que Él da; (2) Los regalos hablan del amor de Dios y del regalo de su Hijo y de nuestro amor mutuo. Haz que el énfasis esté más en dar que en recibir. (3) El muérdago habla del regalo de la rama justa de Dios, y el beso o el abrazo representa besar al Hijo en la fe - una expresión de la fe en Cristo como medio de salvación y reconciliación de Dios (Salmo 2).

El problema es que muchos creyentes son carnales o marginales en su vida espiritual y se ven atrapados en la carrera de ratas y la secularización de la temporada. La gente gasta mucho más de lo que puede pagar. Buscan alivio de sus cargas y buscan la felicidad en el brillo y la alegría de las fiestas, en lugar de hacerlo en la persona del Hijo de Dios, el Señor Jesucristo. Buscan que la temporada les dé alegría, en lugar de buscar a la Persona que es la razón de estas fiestas. Esperan de la temporada lo que sólo Dios puede dar. Como resultado, la depresión y el suicidio alcanzan su punto máximo durante la temporada navideña e inmediatamente después.

Argumento número 5: Incertidumbre de la fecha del nacimiento de Cristo

El Dr. Harold W. Hoehner, profesor del Seminario Teológico de Dallas, se ha especializado en la cronología bíblica:

Jesucristo entró en la historia de nuestro mundo, el cristianismo, por lo tanto, tiene una base histórica. La columna vertebral de la historia es la cronología. Mientras que la historia es un relato sistemático de los acontecimientos en relación con una nación, institución, ciencia o arte; la cronología es una ciencia del tiempo. Trata de establecer y ordenar las fechas de los acontecimientos pasados en su secuencia correcta. Por lo tanto, la cronología sirve como un marco necesario en el que los eventos de la historia pueden ser encajados (BIB SAC, Vol. 130, # 520, Oct.-Dic., 1973, p. 338).

El argumento es que Cristo no pudo haber nacido el 25 de diciembre, ni siquiera en invierno, por lo que toda la celebración es errónea, incluso la época del año.

Respuestas y consideraciones:

Considerando las notas cronológicas de la Escritura, como Lucas 2:1, "parece que la evidencia llevaría a concluir que el nacimiento de Cristo ocurrió en algún momento del invierno de 5/4 a.C." (Hoehner, p. 350). Lo que nos interesa aquí no es el año, sino el mes en que nació Cristo, o al menos la época del año, es decir, invierno o primavera. ¿Queda descartada la fecha de invierno? ¿Es posible o incluso probable?

1. Hoehner señala que la fecha tradicional del nacimiento de Cristo, el 25 de diciembre, se remonta a Hipólito (165-235 d. C.). En la iglesia oriental, el 6 de enero era la fecha utilizada para el nacimiento de Cristo. Pero esta sigue siendo una fecha invernal y no muy alejada del 25 de diciembre.

2. Crisóstomo (345-407 d.C.), en el año 386, afirmó que el 25 de diciembre es la fecha correcta y, por tanto, se convirtió en la fecha oficial del nacimiento de Cristo, excepto en la iglesia oriental, que seguía manteniendo el 6 de enero.

3. Una de las principales objeciones ha sido que las ovejas solían ser llevadas a los cercados de noviembre a marzo y no salían al campo por la noche. Sin embargo, esto no es tan concluyente como parece por las siguientes razones: (a) Podría haber sido un invierno suave. (b) No es en absoluto seguro que las ovejas se llevaran siempre a los recintos durante los meses de invierno. (c) Es cierto que durante los meses de invierno las ovejas eran llevadas desde el desierto, pero recuerda que Lucas nos dice que los pastores estaban cerca de Belén y no en el desierto. Esto indica, en todo caso, que la natividad era en los meses de invierno. (d) La Mishnah nos dice que los pastores de los alrededores de Belén estaban al aire libre todo el año y que los dignos de la Pascua estaban cerca, en los campos, al menos 30 días antes de la fiesta, lo que podría ser ya en febrero (uno de los meses más fríos y lluviosos del año). Así que diciembre es una fecha muy razonable.

James Kelso, un arqueólogo que pasó varios años viviendo en Palestina y que ha realizado extensas investigaciones allí, dice lo siguiente:

La mejor estación para los pastores de Belén es el invierno, cuando las fuertes lluvias traen una exuberante cosecha de hierba nueva. Después de las lluvias, la tierra del desierto, antes árida y marrón, se convierte de repente en un campo de verde brillante. Un año, cuando excavaba en el Nuevo Testamento de Jericó, vivía en Jerusalén y

pasaba por esta zona dos veces al día. En un solo punto de la carretera, podía ver a veces hasta cinco pastores con sus rebaños en la ladera de una colina. Un pastor permaneció con su rebaño en el mismo punto durante tres semanas, ya que la hierba era muy abundante. Pero en cuanto cesaban las lluvias en primavera, la tierra volvía a tener su aspecto desértico habitual.

Dado que parece que hubo varios pastores que acudieron a ver al niño Jesús, diciembre o enero serían los meses más probables (James Kelso, *An Archaeologist Looks At The Gospels*, p. 23-24).

Argumento número 6: El momento de la llegada de los Reyes Magos

Se ha afirmado que los Reyes Magos no pudieron llegar a Belén en el momento del nacimiento de Cristo. Habrían tardado meses en llegar a Belén desde Oriente. La familia vivía en una casa cuando llegaron los Reyes Magos, y Herodes mandó matar a los niños de hasta dos años cuando se enteró del niño.

Aunque nada de esto afecta realmente a si se debe celebrar la Navidad, este argumento se utiliza a menudo para arrojar más dudas y desacreditar toda la tradición de celebrar la Navidad.

Respuestas y consideraciones:

El argumento sobre el tiempo necesario para viajar desde Oriente supone mucho. Supone que estaban en Oriente cuando se vio la estrella, o incluso que Dios no les había revelado información que podría haberles hecho iniciar su viaje antes de que se viera la estrella.

Permítanme citar de nuevo a Hoehner de BIB SAC (Vol. 130, # 520, p. 349):

*Se plantea la cuestión de si Mateo está hablando del mismo tiempo que Lucas o de un tiempo posterior. Madison intenta demostrar que los Reyes Magos visitaron a Cristo cuando éste tenía unos dos años de edad señalando que la narración de Lucas utiliza el término *brephos* (2:12) que se usa para referirse a un no nacido, un recién nacido o un infante mientras que Mateo utiliza las palabras *paidion* (2:8, 9,11, 13, 14, 20, 21) y*

pais (2:16) que se usan para un niño que tiene al menos un año de edad y no para un infante. El hecho de que los reyes magos llegaran a la casa (en el relato de Mateo) y no a un pesebre (en el relato de Lucas) también indicaría que Jesús era mayor cuando Herodes mató a los niños. Así pues, Lucas habla del momento del nacimiento de Cristo, mientras que Mateo habla de dos años después del nacimiento de Cristo.

*Sin embargo, la distinción no es tan clara como Madison quiere hacer creer. El término *paidion* se utiliza para referirse a los niños (Lucas 1:59; 66, 76; Juan 16:21; Heb. 11:23) y *brephos* se utiliza para referirse a un niño pequeño (2 Tim. 3:15). La palabra *pais* se utiliza en el N.T. para referirse a un niño seis de las veinticuatro veces (las otras dieciocho veces se refieren a un siervo). En el Antiguo Testamento el significado "servant" es casi unánime. En Mateo 2:16 *pais* entraría en la misma categoría de edad que *paidion*, ya que este último término se utiliza nueve veces en el mismo contexto. Además, decir que Jesús ya no era un niño porque los magos lo visitaron en una casa y no en un establo es bastante débil. Ciertamente, se habrían trasladado a una casa tan pronto como fuera posible. De hecho, el tono de Mateo 2:1 es que los Reyes Magos visitaron a Cristo poco después de su nacimiento. El hecho de que Herodes matara a los niños de hasta dos años era sólo para asegurarse de que tenía a Jesús. Esto no está fuera del carácter de Herodes. Por lo tanto, la matanza de los niños poco después del nacimiento de Cristo es sostenible.*

Tenga en cuenta lo que Charles Ryrie dice sobre Mateo 2:11 en su Biblia de Estudio, p. 1447:

"en la casa... el Niño." Estas palabras no tienen por qué indicar que los reyes magos llegaron algún tiempo después del nacimiento de Cristo. La familia, naturalmente, se habría mudado a una casa lo antes posible después del nacimiento de Jesús, y "niño" puede significar un recién nacido (Juan 16:21). No sabemos cuántos reyes magos había, oro, incienso y mirra. Eran regalos dignos de un rey. Los primeros padres de la Iglesia entendieron que el oro era un símbolo de la deidad de Cristo; el incienso, de su pureza; y la mirra, de su muerte (ya que se utilizaba para embalsamar).

Argumento número 7: Navidad significa "Misa de Cristo"

Se objeta el nombre de Navidad porque significa Misa de Cristo. Se supone que esto es una referencia al ritual católico romano que implica la Eucaristía o la Cena del Señor. La tradición católica romana sostiene que, mediante la consagración del sacerdote, el pan y el vino se convierten en el cuerpo y la sangre literales de Cristo; que esta consagración es una nueva ofrenda del sacrificio de Cristo, y que al participar de los elementos el comensal recibe la gracia salvadora y santificante de Dios.

Respuestas y consideraciones:

Cristo + misa, también puede significar "un gran número o cantidad". También puede significar simplemente una misa de servicios religiosos en conmemoración del nacimiento de Cristo. En otras palabras, misa significa una fiesta que implica una serie de actividades religiosas, y no es una referencia al ritual católico de la Eucaristía.

Además, aunque el término se refiriera originalmente al ritual católico romano de la Eucaristía, hace tiempo que perdió esa connotación y realmente no es un problema.

Argumento número 8: ¿Qué pasa con Papá Noel?

La Navidad puede involucrar a los niños en el protagonismo de Santa Claus, una figura mítica, que resta importancia a la persona de Cristo. La objeción es que el énfasis se desvía de Jesucristo a Santa Claus como el dador de regalos por buen comportamiento en lugar del regalo de Dios de su Hijo por gracia a través de la fe.

Además, los niños pequeños a veces confunden a Papá Noel con Jesucristo, ya que "sabe cuándo has estado durmiendo, sabe cuándo estás despierto, sabe si te has portado mal o bien...".

La idea de los regalos por el buen comportamiento puede connotar una mentalidad de "recompensa por las buenas acciones" que se opone al regalo de Dios de su Hijo a través de la fe. La Escritura sí promete recompensas por la obediencia.

Respuestas y consideraciones:

La idea de Santa Claus se originó con un hombre llamado San Nicolás que era el obispo de Myra en Lycia en el área de la actual Turquía. Iba de un lado a otro, a menudo por la noche, haciendo regalos a los niños pobres y necesitados. Más tarde se convirtió en el patrón de los niños de la Iglesia Católica Romana. A partir de aquí, la historia creció y se convirtió en leyenda en un país tras otro, con diversos detalles que se fueron eliminando y añadiendo a medida que crecía la leyenda de San Nicolás.

Así pues, ¿cómo deben actuar los creyentes? Papá Noel puede tomarse como una idea de cuento de hadas, como Alicia en el País de las Maravillas, o como Jack y las Habichuelas. Los niños normalmente entienden que Alicia en el País de las Maravillas es sólo un cuento de hadas. Sin embargo, para muchos niños Papá Noel es real. En muchos aspectos es probablemente inofensivo. Pero debido a la confusión entre Santa y Cristo, los padres deben ser cuidadosos en el uso de esta parte de la Navidad.

También debemos recordar que las Escrituras prometen recompensas por el comportamiento piadoso o la fidelidad de los creyentes en Cristo. La salvación es un don sólo por la fe en Cristo, pero las coronas, metonimia de las recompensas, se prometen por una vida fiel y obediente (1 Pe. 5:4).

CONCLUSIÓN

Como con todas estas cosas dudosas, cada familia tiene que tomar su propia decisión. En mi opinión, los padres pueden explicar las tradiciones y divertirse con ellas, pero asegúrense de que sus hijos entiendan las raíces históricas y utilicen estas cosas para enseñar la verdad detrás de las tradiciones.

SOBRE EL AUTOR

J. Hampton Keathley III, Th.M. se graduó en 1966 en el Seminario Teológico de Dallas y fue pastor durante 28 años. Actualmente, Hampton escribe para la Fundación de Estudios Bíblicos y, en ocasiones, enseña griego del Nuevo Testamento en Moody Northwest (una extensión del Instituto Bíblico Moody) en Spokane, Washington.

Email: hamptonk3@bible.org

Enlace al artículo original en inglés: <https://bible.org/article/should-christians-celebrate-christmas>

RECURSOS PARA TU EDIFICACIÓN

Para finalizar, te dejo una lista de sitios web que pueden ayudarte en tu relación con Dios a través de recursos musicales, videos y material de edificación:

[DevociónTotal.com](http://www.DevocionTotal.com)

(www.DevocionTotal.com): Descarga nuevas canciones de alabanza y adoración para tus momentos personales con Dios y para tu iglesia.

[Devoción Total.NET](http://www.DevocionTotal.NET)

(www.DevocionTotal.NET): Comunidad enfocada en conocer más de Jesucristo. Proveemos recursos para la evangelización y la edificación de los creyentes en Cristo Jesús. Encontrarás prédicas, música, MP3s, videos, reflexiones cristianas, devocionales y mucho más.